

Habrá Legiones de Poetas Crucificados

- Es el vaticinio de los escritores, siempre que de resultado el método del poeta ariqueño Carlos Marchant.

Alguno de sus colegas de letras lo encontró exagerado, porque no encuentra tan grave la situación. Otro sugirió una crucifixión verdadera, con lanzazo y todo; y un tercero lo calificó de ingenioso. Pero todos coincidieron en imaginar legiones de poetas crucificados por las playas si es que el heterodoxo medio para atraer la atención sobre su nuevo libro, le resulta exitoso al poeta Carlos Amador Marchant; quien, en arrebatado de sacra indignación ante la general indiferencia por las artes y la cultura, recreó el monte Calvario en la ariqueña playa de Chinchorro.

En el hecho, el recurso parece vendedor, como atestiguan Héctor Velis, asesor de Editorial Renacimiento y de la Feria Chilena del Libro: "Se ha acercado bastante gente a preguntar por el libro de Marchant. Parece que habrá que empezar a colgar escritores en los postes, o hacer que se tiren en alas delatas con el fin de llamar la atención. Es lamentable que se tenga que llegar a estos extremos, pero lo encuentro ingenioso y me alegra que de algún modo haya conseguido su propósito".

Velis concuerda con Marchant en que la situación del libro es grave: "En 1930, para una población de 4 millones el tiraje promedio de un libro era de tres mil ejemplares. Ahora, con casi doce millones de habitantes, los promedios permanecen iguales".

Luis Sánchez Latorre, presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, encuentra "exagerados" los motivos y los medios escogidos por el novel poeta:

"Que los escritores estemos crucificados no significa de modo alguno que haya que crucificarse para llamar la atención sobre la publicación de un libro. Es preferible no publicar o recurrir a medios menos radicales".

Con sardónica sonrisa, infiere que no pudo haberlo hecho solo: "Luego, tienen que haberlo ayudado los editores. Y de seguir este camino, tendremos legiones de crucificados que ya no llamarán la atención".

Nuevamente serio, dice que la crucifixión es un rito muy fuerte como para emplearlo en este tipo de cosas: "A lo mejor es un método vendedor, pero hay otros mejores, como darse a conocer escribiendo buena poesía".

Quizá para evitar que alguna tergiversación pueda dañar su imagen, el escritor Enrique Lafourcade prefirió entregar su siempre punzante opinión por escrito: "Considero muy interesante esta forma de crucifixión auto-perpetrada por el poeta Marchant de Arica. — Sueño que estoy clavado en una cruz— dice por ahí Nicanor Parra.

Desde Zurita y en adelante, los poetas deben entregarse con voluptuosidad a la auto-flagelación. Ventajas: salen fotografiados en diarios y revistas; b) podrían vender quince a veinte ejemplares; y c) mejorarían como creadores líricos.

Veo playas enteras con cruces, cada poeta arrastrando la suya. El método tiene mi aplauso, aunque yo los clavaría de verdad, con lanzazo y todo".



Luis Sánchez Latorre.



Enrique Lafourcade.

Habrá legiones de poetas crucificados. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Habrá legiones de poetas crucificados. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile